Cuba libertaria

Grupos de apoyo a los libertarios y sindicalistas independientes de Cuba

NUMERO INTERNACIONAL

Boletín n° 21 mayo 2011 París Francia

La libertad sigue confiscada

Sabemos que en todos los países los gobiernos tienen servicios de policía política para vigilar a la ciudadanía e intervenir en casos de real o supuesta subversión del régimen vigente. Inclusive en los que se proclaman "democráticos". Que la diferencia, entre los que actúan dictatorialmente y los que son coherentes con sus proclamas democráticas, es que en éstos se respetan los derechos humanos fundamentales y en los otros no. Es decir: que, independientemente de las ideas políticas que profesen, todos los ciudadanos pueden disfrutar por lo menos del derecho a la libertad de opinión, de expresión y de reunión. Esto no era así en Cuba desde hace más de cinco décadas y sigue siéndolo aún hoy, pese a las expectativas que algunos tenían puestas en la celebración del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC).

Sabemos cómo se han evaporado estas expectativas y cómo se han movilizado y reforzado los servicios de seguridad del Estado para controlar la estricta aplicación de las "reformas liberales" propuestas por el Gobierno y "ratificadas" posteriormente por este Congreso. Todo ello, como se declara en la nueva versión de los "Lineamientos de la Política económica y social del Partido y la Revolución" para "garantizar la continuidad e irreversibilidad del Socialismo, el desarrollo económico del país y la elevación del nivel de la población, conjugado todo con la necesaria formación de valores éticos y políticos de nuestros conciudadanos".

Sabemos pues que la única libertad compatible con estos "valores éticos y políticos" de la que podrán disfrutar los ciudadanos cubanos será la de ganar dinero para mejorar su nivel de vida; pero no la de poder expresar sus opiniones y mucho menos de hacerlo en la prensa o en reuniones públicas.

Sabemos que a los compañeros que en Cuba denuncian estas "reformas" - que conducen a la restauración del mercado y el capitalismo - y que reclaman el fin del autoritarismo estatista para avanzar hacia un socialismo con libertad han sido y son objeto de presiones y amenazas...



Sabemos todo esto y por eso nos hemos asociado al llamamiento que reproducimos a continuación en español, portugués, francés, inglés y alemán, acompañado de cuantas organizaciones lo han firmado ya.

NO ESTÁN SOL@S

Ha concluido el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba con la aprobación de las reformas liberales ("a cada uno según su trabajo") anunciadas en el ámbito económico; pero también con la reducción de servicios sociales y el aumento de la presencia de militares y tecnócratas en el aparato gubernamental, mientras se reduce la de intelectuales y obreros.

Tanto en la retórica como en los hechos, la eficiencia, el control y la disciplina sustituyen a la igualdad, la solidaridad y la participación. Y con ese telón de fondo se atisban señales represivas sobre el mundo cultural, que presagian un nuevo retroceso en el ejercicio de las libertades fundamentales para la población cubana. Artistas del performance ven su nombre empañado por funcionarios de la cultura - convertidos en censores -, que desarrollan febriles campañas por todo el país difundiendo rumores falsos y acusaciones espurias. Un prestigioso Centro Teórico Cultural ve nuevamente saboteadas sus instalaciones y equipos por "ladrones" que no roban nada y que las autoridades no aciertan a descubrir y sancionar. Poetas y activistas comunitari@s reciben la visita de agentes policíacos que les amenazan con su procesamiento legal como "contrarrevolucionarios" y con dejarlos frente a la "ira popular", demostrando con ello que esta última no es ni popular ni autónoma del poder que la dirige.

El daño a la propiedad social, la difamación y la coacción (y violencia) física y psicológica no son solo delitos para los códigos penales de todo el orbe - Cuba incluida -, sino también manifestaciones de Terrorismo de Estado. Durante décadas la población cubana dio a sus hijos y al mundo sus mejores energías para construir un país más justo, con cultura, salud y educación universales y de calidad, a pesar de la irracionalidad y discrecionalidad de una burocracia que siempre presentó las conquistas populares como logros propios. ¿Terminará la Historia recogiendo como rasgos memorables del proceso cubano la represión y la mentira, en lugar del heroísmo cotidiano de la gente? No es justo que así sea.

Pero para que ello no ocurra debemos desterrar, desde abajo y a la izquierda, el silencio y la autocensura que consagran la impunidad, en aras de un supuesto "no hacer el juego al enemigo". Las personas que hoy ven su integridad y trabajo amenazados por estas acciones de autoridades cubanas merecen todo nuestro respeto, pues les hemos conocido en diferentes momentos y situaciones. No son, como los presenta la propaganda oficial, *mercenarios de la CIA*, porque apenas sobreviven con míseros ingresos como la inmensa mayoría del pueblo cubano. Cuando viajan invierten sus escasos recursos en difundir su creación



humanista y en comprar materiales para continuar su trabajo por un país más culto y libre. Cuando reciben nuestra ayuda (en forma de un DVD, una tempera o una colecta) es el aporte solidario de trabajadores y trabajadoras, artistas y estudiantes que, en nuestros países, enfrentamos las políticas neoliberales y autoritarias del capitalismo y sus gendarmes en Seattle y México DF, París y Caracas, San Francisco y Buenos Aires.

¡Qué lejos están nuestros compañeros de aquellos burócratas que recorren cómodamente el mundo en *Campañas de Solidaridad*, pagadas con el dinero del pueblo cubano, y que a la menor oportunidad escapan a Miami y aparecen arrepentidos en sus televisoras como "luchadores por la libertad"! ¡Que diferentes de ciertos intelectuales "amigos de Cuba" que, ingenuos o tarifados, confunden los ideales de la Revolución con las políticas del Estado cubano, y les niegan a los compañeros cubanos los mismos derechos que reclaman (y en ocasiones disfrutan) en sus regímenes de democracia burguesa! ¡Qué superiores, en obra y espíritu, a aquellos "reformistas autorizados" que justifican con barnices de teoría cada giro del régimen cubano y despliegan (pseudo) criticas abstractas siempre atisbando la buena voluntad del poder!

El único pecado de nuestros camaradas cubanos es atreverse a pensar (y transformar) su realidad sin esperar las promesas del Papá Estado ni los Cantos de Sirena del Capital mundial. Creen en una vida más plena, en comunidad, donde el libre desarrollo de cada uno es condición y medida del libre desarrollo de todos. Sus diálogos y aprendizajes con nuestras luchas altermundistas, piqueteras y zapatistas les han expandido el horizonte y nos han permitido también aprender de su legado histórico, de errores y resistencias populares. Representan el legado más vivo y hermoso de la Revolución cubana, que se resiste a morir pese al cáncer de la burocracia. Son marxistas, anarquistas, libertarios, martianos, humanistas, feministas, ecologistas, comunitaristas… pero, por sobre todas las cosas y calificativos, son personas decentes, que han puesto su vida en riesgos y al servicio de los demás. Por ello no les dejaremos sol@s.

Sabemos que las fuerzas de la dominación son poderosas, que controlan las porras y el ciberespacio, los castigos y los premios, los atemorizados y los tarifados. Pero nosotros tenemos la vergüenza y la esperanza, contra la cual - como demuestran las rebeliones populares y anti-imperialistas de todo el globo - no hay poder despótico que valga. Ojalá subsista, en la mente de censores y policías, un recuerdo del compromiso originario con el pueblo cubano que los llevó al poder; pero si ello no sucede estamos dispuestos a lanzar la más poderosa campaña de solidaridad con todos los recursos de la legalidad y opinión pública progresistas mundiales. Sabemos que los enemigos están alertas; no les quepa a estos la menor duda: NOSOTR@S TAMBIÉN.

NÃO ESTÃO SÓS

Terminou o IV Congresso do Partido Comunista de Cuba com a aprovação das reformas liberais ("a cada um segundo o seu trabalho") anunciadas no âmbito econômico, mas também com a redução dos serviços sociais, associados ao aumento da presença de militares e tecnocratas no aparato governamental, enquanto se reduziu por outro lado a participação dos intelectuais e dos trabalhadores.

Tanto na retórica como nos fatos, a eficiência, o controle e a disciplina substituem a igualdade, a solidariedade e a participação. E com este pano de fundo se vislumbram sinais repressivos sobre o mundo cultural, que pressagiam um novo retrocesso no exercício das liberdades fundamentais para a população cubana. Importantes artistas vêm seus nomes embargados por funcionários da cultura, convertidos em censores, que desenvolvem intensas campanhas por todo o país, difundindo falsos rumores e acusações caluniosas. Um prestigioso Centro Teórico Cultural novamente vê sabotadas suas instalações e equipamentos por ladrões que não roubam nada e os quais as autoridades não descobrem ou punem. Poetas e ativistas comunitári@s recebem a visita de agentes policiais que os ameaçam com a acusação de "contra-revolucionários" e também de os colocar diante da "ira popular", demonstrando assim que esta última não é nem popular nem autônoma ante o poder que a dirige.

O dano à propriedade social, a difamação, a coação, além da violência física e psicológica, não são só condenáveis nos códigos penais de todo mundo, incluindo Cuba, como também manifestações de Terrorismo de Estado. Durante décadas a população cubana deu aos seus filhos e ao mundo a sua melhor energia para construir um país mais justo, com cultura, saúde, educação universal e de qualidade, apesar da irracionalidade e descrença de uma burocracia que sempre apresentou as conquistas como êxito próprio. Deixará a História como marcos do processo cubano a repressão e a mentira, no lugar do heroísmo cotidiano das pessoas? Não é justo que seja assim.

Mas para que isto não ocorra temos que afastar, desde a base e à esquerda, o silêncio e a auto-censura que consagram a impunidade, procurando "não fazer o jogo do inimigo". As pessoas que hoje veêm sua integridade e trabalho ameaçados pelas ações das autoridades cubanas merecem nosso respeito pois as con-

●●●

●●●

hecemos de diferentes momentos e situações. Não são, como apresenta a propaganda oficial, mercenários da CIA, porque apenas sobrevivem com míseras rendas, como a maioria do povo cubano. Quando viajam, investem seus escassos recursos na difusão de sua criação humanista e na aquisição de materiais para continuar seu trabalho, por um país mais culto e livre. Quando recebem nossa ajuda (em forma de um DVD, de tintas ou de uma coleção) é o apoio solidário de trabalhadores, trabalhadoras, artistas e estudantes, que em nossos países também enfrentamos políticas neoliberais e autoritárias do capitalismo, estruturadas em Seattle, México DF, Paris, Caracas, São Francisco e Buenos Aires.

Quão longe estão nossos companheiros daqueles burocratas que percorrem comodamente o mundo em Campanhas de Solidariedade, pagas com o dinheiro do povo cubano, e que na primeira oportunidade escapam para Miami e aparecem arrependidos nas televisões como "lutadores da liberdade"! Que diferente de certos intelectuais "amigos de Cuba" que, ingênuos ou atarefados, confundem os ideais da revolução com as políticas do Estado cubano e negam aos companheiros cubanos os mesmos direitos que reclamam (e até desfrutam) nos seus regimes de democracia burguesa! Que superiores, em obra e espírito, daqueles reformistas autorizados que, envernizando com teoria, justificam cada mudança do regime cubano e fazem (pseudo) críticas abstratas sempre vislumbrando a boa vontade do poder!

O único pecado dos nossos companheiros cubanos é ousar pensar (e transformar) a realidade deles sem esperar as promessas do Estado-Pai nem o Canto de Sereia do Capital global. Creem em uma vida mais plena, em comunidade, onde o livre desenvolvimento de cada um é condição e medida do livre desenvolvimento de todos. Seus diálogos e aprendizados com nossa lutas altermundistas, piqueteiras e zapatistas, têm expandido seus horizontes e nos permitiram também aprender com seu legado histórico de erros e resistências populares. Repre- sentam o legado mais vivo e belo da Revolução cubana, que resiste à morte sob o câncer da burocracia. São marxistas, anarquistas, libertários, martianos, humanistas, feministas, ecologistas, comunitaristas… mas, sobre todas as coisas e qualificações, são pessoas decentes, que têm colocado sua vida em risco e a serviço dos demais. Por isso não os deixemos sós.

Sabemos que as forças da dominação são poderosas, que controlam os cacetetes, o ciberespaço, os castigos, os prêmios, os amedrontados e os explorados. Mas nós temos a vergonha e a esperança, contra a qual, como demonstram as rebeliões populares e anti-imperialistas de todo o mundo, não há poder despótico que vença. Tomara que exista na mente dos censores e policiais uma lembrança do compromisso original com o povo cubano que os levou ao poder; mas se isto não acontecer, estamos dispostos a lançar a mais poderosa campanha de solidariedade com todos os recursos da legalidade e da opinião pública progressista mundial. Sabemos que os inimigos estão alertas, que eles não tenham a menor dúvida: Nós também.



NOUS NE LES LAISSERONS PAS SEULS !

Solidarité envers les militants cubains qui luttent pour une Cuba plus libre, plus juste et plus solidaire

Le sixième congrès du Parti Communiste Cubain vient de se terminer avec l'annonce de la mise en place de réformes libérales ("à chacun selon son travail") dans la sphère économique. Mais il faut également noter la réduction des services sociaux ainsi que la présence renforcée de militaires et de technocrates dans l'appareil d'Etat, alors que la place accordée aux intellectuels et aux ouvriers se restreint.

Dans la rhétorique comme dans les faits, l'efficacité, le contrôle et la discipline se substituent à l'égalité, à la solidarité et à la participation. Dans ce contexte, on note des signes d'une plus grande répression de la sphère culturelle, ce qui laisse présager un nouveau retour en arrière en matière de libertés fondamentales pour la population cubaine. Des artistes performeurs voient leurs noms salis par des fonctionnaires de la culture – reconvertis en censeurs – et par la mise en place de campagnes dans tout le pays qui diffusent des rumeurs et des accusations mensongères. Un prestigieux Centre Théorico-Culturel voit ses locaux et son équipement sabotés une fois de plus par des "voleurs" qui ne volent rien et que les autorités ne semblent pressées ni de trouver ni de sanctionner. Des poètes et des militants au niveau local reçoivent la visite d'agents des forces policières qui les menacent de les traîner en justice sous l'accusation de "contre-révolutionnaires" ou bien de les soumettre à la "colère populaire", ce qui démontre bien que les soi-disant "foules en colère" qui répriment toute dissension ne sont ni populaires ni autonomes vis-à-vis du pouvoir qui les dirige.



Les dommages faits à la propriété sociale, la diffamation et la coercition (et la violence) physique et psychologique ne sont pas seulement des délits dans les codes pénaux du monde entier – Cuba y compris – mais ce sont les manifestations d'un terrorisme d'Etat. Pendant des décennies la population cubaine a transmis à ses enfants et au reste du monde son énergie pour construire un pays plus juste, où la culture, la santé et l'éducation seraient universelles et de qualité, malgré l'irrationnalité et la discrétionnalité d'une bureaucratie qui a toujours présenté les conquêtes populaires comme sa réussite propre. L'Histoire finira-t-elle par retenir de Cuba la répression et le mensonge, au lieu de l'héroïsme quotidien de la population ? Il n'est pas juste qu'il en soit ainsi.

Pour éviter cela, il nous faut, depuis en bas à gauche, faire pièce au silence et à l'autocensure qui consacrent l'impunité des censeurs, plutôt qu'ils ne font "le jeu de l'ennemi" comme le gouvernement se plaît à le rappeler. Ceux et celles qui voient aujourd'hui leur intégrité et leur travail militant menacés par les actions des autorités cubaines méritent tout notre respect. Ce ne sont pas des

●●●

•••

"mercenaires de la CIA" comme le dit la propagande officielle car ils survivent avec peine de leurs maigres salaires comme l'immense majorité du peuple cubain. Quand ils voyagent à l'étranger, ils investissent les fonds alors obtenus pour diffuser leur création humaniste et pour l'achat de matériel qui leur permette de continuer leur travail pour un pays plus cultivé et plus libre. Et quand ils reçoivent notre aide, sous forme d'un DVD, de gouaches ou d'une modeste collecte, c'est le fruit de la solidarité d'hommes et de femmes qui travaillent, étudient et créent dans des pays soumis aux politiques néolibérales et autoritaires du capitalisme et de ses gendarmes à Seattle et au Mexique, à Paris et Caracas, à San Francisco et Buenos Aires.

Comme ils sont loin, ces camarades, de ces bureaucrates qui voyagent facilement à travers le monde pour des "Campagnes de solidarité", payées avec l'argent du peuple cubain, et qui, dès qu'ils en ont l'occasion, partent à Miami et y apparaissent comme des repentis à la télévision, des "combattants de la liberté", ralliés aux forces anticastristes de l'exil. Comme ils sont différents de certains intellectuels "amis de Cuba" et qui, ingénus ou tarifés, confondent les idéaux de la Révolution avec les politiques de l'Etat cubain, et nient aux camarades cubains les droits qu'ils réclament (et parfois même dont ils jouissent) dans leurs régimes de démocratie bourgeoise. Comme ils sont supérieurs, dans leurs pratiques et leurs visions, à ces "réformistes autorisés" qui justifient avec un vernis théorique chaque revirement du régime cubain et développent des (pseudo) critiques abstraites, en mettant toujours en valeur la bonne volonté du pouvoir.

L'unique faute commise par nos camarades est d'oser penser (et transformer) leur réalité sans attendre les promesses de l'Etat Papa, ni les chants de sirène du capitalisme mondial. Ils croient à une vie meilleure, organisée localement, où l'épanouissement libre de chacun est une condition et un moyen pour le libre épanouissement de tous. Leurs échanges et leur formation au fil de nos luttes altermondialistes, *piqueteras* et zapatistes ont élargi leur horizon et nous a permis d'apprendre en retour de leur héritage historique, des erreurs et des résistances populaires. Ils représentent l'héritage le plus vif de la Révolution cubaine, qui survit malgré le cancer de la bureaucratie. Ils sont marxistes, anarchistes, libertaires, disciples de Marti, humanistes, féministes, écologistes, militant-e-s de base, mais par dessus tout ce sont des militant-e-s honnêtes, qui mettent leur vie en jeu et au service des autres. Nous ne laisserons pas seul-e-s.

Nous savons que les forces de la domination sont puissantes, qu'elles usent de la matraque et contrôlent le cyberespace, distribuent les coups et les bons points, dominent ceux qui ont peur et ceux qui se vendent. Mais nous avons la dignité et l'espoir contre lesquels – et les révolutions populaires et anti-impérialistes dans le monde viennent nous le rappeller – un pouvoir despotique ne peut rien. Nous espérons qu'il subsiste, chez les censeurs et les policiers, une trace de leur engagement originel avec le peuple cubain qui les porta au pouvoir. Mais si ce n'est pas le cas, et si nos camarades sont réprimés par des forces réactionnaires et policières, nous sommes prêts à lancer la campagne de solidarité la plus intense, avec toutes les ressources de la légalité et de l'opinion publique progressiste internationale. Nous ne baisserons pas la garde !

YOU ARE NOT ALONE

The Communist Party of Cuba's VI Congress has just closed with an endorsement of the liberal reforms ("to each according to his labors") promised in the realm of the economy: but along with these come cuts in social services and an increased presence for military and for technocrats in the machinery of government, with a reduction in the presence of intellectuals and workers.

In terms of rhetoric and deeds alike, efficiency, control and discipline replace equality, solidarity and partnership. Against this backdrop we have indications of a crackdown in the cultural realm, heralding yet another set-back to Cubans' exercise of their fundamental freedoms. Performing artists find their names blackened by cultural officials-turned-censors engaged in frantic campaigns, the length and breadth of the country peddling false rumors and spurious accusations.

A prestigious Cultural Theory Center finds its facilities and equipment being sabotaged again by "thieves" who forget to take anything and whom the authorities cannot seem to identify and punish. Poets and community activists are visited by police personnel who threaten to haul them before the courts as "counter-revolutionaries" and to leave them to the mercy of the "people's wrath", thereby demonstrating that said wrath is not "of the people" nor independent of the powers that be who direct it.

Damage to social property, defamation and physical and psychological bullying (and violence) are not only offenses punishable under legal

codes the world over – Cuba included – they are also considered acts of State Terrorism. For decades, the Cuban people gave their best efforts to their children and to the world in order to build up a fairer country with universal and high quality culture, health and education despite the irrational and begrudging bureaucracy that always depicted the people's gains as its own creations. Are the repressiveness and lying of such "apprentice Stalins" to go down in History as the features by which the Cuban process is to be remembered, rather than the day to day heroism of the Cuban people? This is not justice.

But if we are to ensure that this is not the case, then, from below and from the left, we must banish the silence and the self-censorship that underpin the impunity of the censors, that we should never open ourselves up to the charge that we are allegedly "playing into the enemy's hands." The people who today are finding their integrity and their jobs threatened by these actions of the Cuban authorities are deserving of our utter respect, for we have seen them at close quarters in a range of different times and circumstances. They are not, as the official propaganda line has it, hirelings of the CIA, as they just about subsist on the same dismal income as the vast majority of the Cuban people. When they go on trips, they spend their meager savings on publicizing their humanistic creations and on the purchase of the materials they need in order to carry on with their efforts on behalf of a more cultivated country with greater freedom. Whatever help they get from us (in the shape of some DVD, art equipment or the proceeds of some modest fund-raiser) represents solidarity from us male and female workers, artists and students who, in our own countries, resist the neoliberal, authoritarian policies of the capitalists and their gendarmes in Seattle, Mexico City, Paris, Caracas, San Francisco and Buenos Aires.

What a contrast between our comrades and the bureaucrats comfortably traveling the world in Solidarity Drives, paid for with the Cuban people's money, bureaucrats who defect to Miami at the earliest opportunity and parade their repentance on TV as "freedom fighters"! What a contrast with certain "friends of Cuba" intellectuals who, naively or for hire, mistake the ideals of the Revolution for the policies of the Cuban state



and deny to our Cuban comrades the very rights that they demand (and indeed, sometimes, enjoy) under their own bourgeois democratic regimes! The difference in quality, in terms of handiwork and spirit, from those "licensed reformists" who are ready to treat every wheel and turn of the Cuban regime with a fresh coat of theoretical gloss and to indulge in abstract (pseudo) critiques, as long as this suits the powers that be.

Our Cuban comrades' only sin is that they have the effrontery to contemplate (and change) their reality without waiting for promises from the Nanny State or Capital's siren songs. They believe in a fuller life, in a community where the unhindered growth of each is the precondition and measure of the unhindered growth of all. Dialogue with and lessons learned from our other worldly struggles, from piqueteros and from zapatistas have broadened their horizons and also allowed us to learn from their historical record of mistakes and popular resistance. They represent the liveliest, most splendid bequest of the Cuban Revolution which refuses to perish despite the canker of bureaucracy. They are (in body and soul) young marxists, anarchists, libertarian socialists, followers of Marti, humanists, feminists, ecologists, communitarians but, above and beyond any such labels and descriptions, they are decent folk who have risked their lives in the service of others. For which reason we shall not not allow them to stand alone.

We know that the forces of domination are mighty, that they control the billy-clubs and cyberspace, punishment and reward, the intimidated and the paid retainers. But we possess the sense of shame and hope against which – as popular anti-imperialist rebellions around the globe can testify – despotic power cannot stand. Hopefully there may, in the minds of the censor and the policeman, be some lingering memory of the original commitment given to the Cuban people that hoisted them into power: but, if not, we are ready to launch the mightiest solidarity campaign using every resource available to the law and to progressive public opinion worldwide.

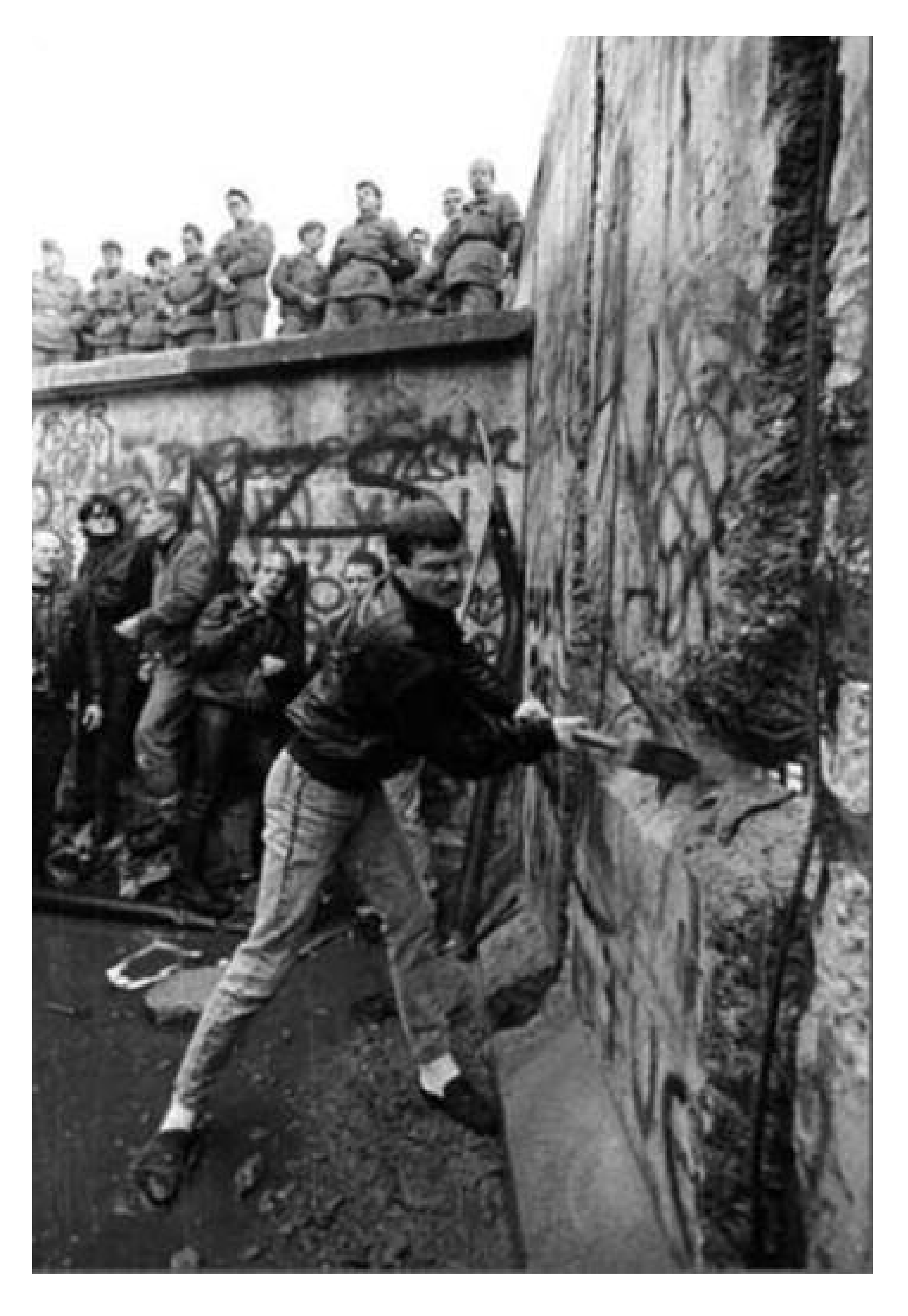
We know our enemies are on the alert : but let them have no doubt of this: SO ARE WE.

SIE SIND NICHT ALLEIN!

Solidarität mit den kubanischen Aktivisten, die für ein freieres, gerechteres und solidarischeres Kuba eintreten

In Kuba ist kürzlich der VI Kongress der Kommunistischen Partei Kubas (PCC) zu Ende gegangen. In seinem Rahmen wurden vor allem auf wirtschaftlichem Gebiet liberale Reformen beschlossen (Leistungsprinzip). Diese gehen einher mit Einschränkungen der Sozialleistungen, der Zunahme der Mili- tärpräsenz und eines weiter steigenden Anteils der Technokratie im Regierungsapparat, während Intellektuelle und Arbeiter weiter an Einfluss verlieren. Sowohl rhetorisch wie real treten Effizienz, Kontrolle und Disziplin an die Stelle von Solidarität, Gleichheit und Partizipation.

Vor diesem Hintergrund kündigen sich Repressionen im kulturellen Bereich an, die weitere Einschränkungen der Grund- und Freiheitsrechte für die Kubaner bedeuten. Performancekünstler sehen sich der Zensur und Rufmordkampagnen durch Kulturfunktionäre ausgesetzt. Die Einrichtungen eines angesehenen kulturellen Reflexionszentrums wurden erneut durch vorgebliche „Räuber“ sabotiert und verwüstet, ohne dass die Regierung sich zur Aufklärung bereit erklärt. Autoren und kommunale Aktivisten erhielten Haus- besuche von Polizeiagenten, die sie bedrohten, sie als „Konterrevolutionären“ anzuklagen, und sie dem „Volkszorn“ auszusetzen – wobei sie deutlich machen, dass dieser weder spontan von der Bevölkerung getragen, noch unabhängig von der Regierungsmacht ist, die ihn anleitet.



Die Beschädigung sozialen Eigentums, Diffamierung, Zwang, physische und psychische Gewalt sind – auch in Kuba – nicht nur strafbare Handlungen; sie gehören in die Kategorie des Staatsterrors. Jahrzehntelang hat die kubanische Bevölkerung sich für den Aufbau einer gerechteren Gesellschaft engagiert, mit Kulturveranstaltungen, Gesundheitsvorsorge und Bildungssystem für alle – oft genug gegen den Widerstand der Bürokratie, die die Errungenschaften als ihre eigenen darstellte. Wird dieser Prozess in einer heftigen Repression münden, die die täglichen Anstrengungen der Leute unsichtbar machen wird?

Damit dies nicht geschieht darf die Linke nicht den Fehler machen, sich selbst zu zensieren, zum Schweigen zu verpflichten, und so der Repression das Feld zu überlassen – um wie es heisst, „nicht das Spiel der Gegenseite zu spielen". Die Personen, deren Unversehrtheit und Arbeit heute durch die Handlungen der kubanischen Autoritäten bedroht sind, verdienen unsere Unter- stützung. Sie sind nicht wie sie die offizielle Propaganda darstellt, Söldner der CIA. Sie leben ebenso dürftig wie die große Mehrheit der Kubaner mit ihren kargen Einkommen. Ihre Reisen widmen sie der Verbreitung ihrer Ideen. Wenn sie von uns Hilfe erhalten, handelt es sich um sehr beschränkte solidarische Unter- stützung von uns: Arbeiter, Studierenden, Künstler, die in den Ländern, in denen wir leben, ebenfalls den neoliberalen Politiken und ihren Anwälte die Stirn bieten müssen. In Seattle und Mexiko Stadt, in Paris, Caracas, Berlin, San Francisco und Buenos Aires.

Unsere GenossInnen sind fern von jenen Funktionären, die finanziert durch die Arbeit der kubanischen Bevölkerung im Rahmen sogenannter Solidaritätskampagnen sehr bequem die Welt durchreisen, und sich bei der ersten Gelegenheit nach Miami absetzen um auf den Fernsehschirmen als wendehälsige „Freiheitskämpfer" wieder aufzutauchen! Sie sind ebenfalls fern von jenen „Freunden Kubas" die – gutgläubig oder vergütet – die Ideale der Revolution mit der Politik des kubanischen Staats verwechseln, und den Kubaner die Rechte verwehren, die sie in ihren bürgerlichen Demokratien in Anspruch nehmen. Sie haben nichts mit diesen geweihten Reformern zu tun, die jeden Schritt der Regierung gutheissen, und ihn nur mit einer Scheinkritik begleiten, die immer auf den guten Willen der Macht setzen kann.

Das einzige Vergehen unserer kubanischen GenossInnen ist es zu wagen, verändernd in ihre Gesellschaft einzugreifen, ohne auf die Versprechungen von Papa Staat und den Sirenenruf des globalen Kapitals zu hören. Sie glauben an ein gemeinschaftliches Leben, in dem die freie Entfaltung eines jeden die Bedingung für die freie Entfaltung aller ist. Ihre Auseinandersetzungen mit den globalisierungskritischen, zapatistischen Bewegungen und den Piqueteros haben ihren politischen Horizont geprägt. Das lebendigste Erbe der kubanischen Revolution findet sich hier – und stellt sich der Logik der Bürokratie entgegen. Es sind junge Marxisten, Libertäre, Martianer, Humanisten, Feministen und Umweltbewegte, vor allem aber einfache Personen, die sich für eine Idee einer gerechten Gesellschaft einsetzen. Deshalb lassen wir sie nicht allein!

Wir hoffen, dass die Repres- sionsinstanzen eine Erinnerung an den Ausgangspunkt der kubanischen Revolution bewahrt haben, der sie an die Macht gebracht hat. Sollte dem aber nicht so sein, sind wir bereit weltweit eine große Soliari- itätskampagne für unsere GenossInnen loszutreten. Wir werden nicht aufhören, wachsam zu sein!

PARA SOLIDARIDAD CON EL OBSERVATORIO CRÍTICO DE LA HABANA

Para contacto y envío de libros y de ayuda material:
GALSIC, 145 rue Amelot, 75011 París, Francia.

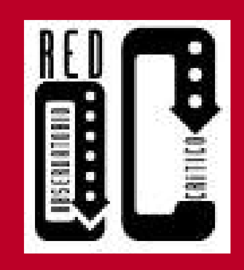
Para información sobre todas las actividades del Observatorio crítico, visitar los siguientes blogs:

http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com

http://elblogdelacatedra.blogspot

Un blog de solidaridad con el Observatorio critico en francés:

http://www.polemicacubana.fr



Han firmado la declaración (el 14 de mayo):

– Acción Cultural Anarquista. España

– AK Internationalismus der IG Metall Berlin (sección internacionalista del sindicato, Berlin). Allemaña

– Asemblea Libertaria del Vallés Oriental. Catalonia

– Ateneo Arte y Cultura de l'Escale de l'Alt Empordà. Catalonia

– Ateneu Llibertari Estel Negre de Palma de Mayorque – España

– Biblioteca Popular Libertaria "Mauro Mejiaz". Venezuela

– Bre@king Borders/Rompiendo Muros (Estados Unidos)

– El Bloque Anarquista-F.L.L. México

– CGT (Confederación General del Trabajo) Universidad de Barcelona España

– CNT (Confederacion National del Trabajo). España

– CNT (Confédération Nationale du Travail) du Havre. France

– Colectivo Actores Sociales. México

– Colectivo Passapalavra. Brasil

– Colectivo A les Trinxeres. Catalonia

– Colectif Editorial del diario El Libertario. Venezuela

– Colectivo Feminista Josefa Camejo. Argentina/Venezuela

– Coordination anarchiste du Havre. France

– Equipo editorial de Insurrecta-ypunto. Argentina/Venezuela

– FA (Fédération Anarchiste). France

– FACLC (Federació Anarquista Comunista llibertària Catalana). Catalonia

– FAU (Federación Anarquista Uruguaya). Uruguay

– FAU (Freie Arbeiterinnen Union-AIT). Alemaña

– Forschungs- und Dokumentation-szentrum Chile-Lateinamerika e.V. Alemaña

– Friendly Fire Collective, San Francisco. Estados Unidos

– Frente Anarquista Organzado. Chile

– GALSIC (Grupos de apoyo a los libertarios y a los sindicalistas independientes de Cuba). Francia

– ICEA (Instituto des Ciencias Economicas y de la Autogestión). España

– Internationaler Arbeitskreis e.V. Alemaña

– International Solidarity Commission: Industrial Workers of the World (IWW). Estados Unidos

– iz3w (informationszentrum 3. welt), Freiburg i.Br. Alemaña

– Journal Le libertaire. Francia

– Movimiento Libertario Cubano

– NEFAC/FCLN (The Northeastern Federation Of Anarchist Communists). Estados Unidos

– International Solidarity Commission: Industrial Workers of the World (IWW). Estados Unidos

– Organisation Communiste Libertaire. Francia

– Red libertaria Apoyo Mutuo. España

– Solidarity Federation. Gran Bretaña

– WSA (Workers Solidarity Alliance). Estados Unidos

Si quieren firmar esta declaración, envia un mail a:

solidaridadcuba@hushmail.com o cubautonomia@hushmail.com

